

Por qué

NO?!!



Entrevista con

Tatiana Roa Avendaño (Coordinadora General de Censat Agua Viva, una organización ambientalista que busca alternativas teóricas, políticas, metodológicas y técnicas al Desarrollo)

Alejandro Mantilla Q. (Centro de Educación e Investigación CEDINS y miembro del Congreso de los Pueblos)

sobre el resultado del plebiscito del 2 de octubre en Colombia.

Preguntas: **Kristina Dietz** (Instituto de Estudios Latinoamericanos, Freie Universität Berlin)

Esta entrevista la realizó Kristina Dietz el 11.10.2016 en Quito, Ecuador, en el marco de un encuentro del "*Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo*" de la fundación Rosa Luxemburg.

Kristina Dietz: *Tatiana y Alejandro, el 2 de octubre ganó el No en el Plebiscito. ¿Cómo explican ustedes ese resultado tan inesperado?*

Alejandro Mantilla Q.: Hay varios elementos que entran en juego. En primer lugar, la campaña por el No a los acuerdos tenía un mensaje muy claro y con una gran capacidad de impacto en muchos sectores sociales. Un mensaje de manipulación y de generación de miedo, que buscó falsear los acuerdos, y que fue muy efectivo para conseguir votos; su mensaje consistió en decir que el gobierno le está entregando el país a las FARC, que se iba a generar un modelo casi comunista que iba a llevar al caos del país y que iba a generar una especie de “dictadura homosexual”. Tales afirmaciones no tienen ningún vínculo con los acuerdos, pero fueron muy efectivos para movilizar votación.

En contraste, la campaña por el Sí tenía mensajes muy distintos. Estaba el mensaje del gobierno que tenía que ver con aprobar la gestión del gobierno Santos, de los diálogos y los acuerdos. Estaba el mensaje de la reconciliación que manejaban muchos sectores de ONGs y estaban los mensajes de la izquierda que era Sí en el plebiscito, pero No a Santos. También quienes decíamos “Sí y vamos por más”, es decir, que respaldamos los acuerdos, pero queremos políticas con transformaciones más profundas, más allá de lo que se dice en el texto del acuerdo con las FARC.

Creo que entonces, hay un contraste de un mensaje muy efectivo, aunque manipulado, por el No y una diversidad de mensajes inconsistentes por el Sí. A pesar de lo anterior, el voto por el No es muy diverso. Hay por un lado sectores muy conservadores que estaban muy asustados con la posibilidad de la acción política de la insurgencia, y que no estaban de acuerdo con lo consignado en el texto entre FARC y Gobierno. También hay sectores de oposición a Santos, no necesariamente de derecha, que votan por el No como manera de oponerse a Santos. También creo que la coalición de Gobierno no hizo un trabajo juicioso de campaña por el Sí. Creo que todos estos factores explican entonces el resultado electoral.

Dietz: *Tatiana ¿tú piensas que una explicación al resultado sea el rol que jugó las FARC durante las negociaciones?*

Tatiana Roa Avendaño: Yo no diría el rol de las FARC en la negociación sino diría más bien la campaña de desprestigio de muchos años contra la insurgencia y en particular contra las FARC. Esta campaña les señaló como terrorista, como narcotraficantes, de alguna manera legitimada por equivocadas acciones de la propia insurgencia. Esto por supuesto, jugó un rol en la campaña del plebiscito, con mensajes muy confusos. Porque por un lado decían: llegó el momento de la Paz, pero luego mostraban acciones o noticias en las que recordaban los peores momentos de la guerra, que de alguna manera erosionaba aún más la imagen de las FARC y provocaba miedo en la ciudadanía. Incluso, el mismo día de la votación, en un noticiero, se hicieron entrevistas a víctimas por lo del secuestro, con un mensaje melodramático. Fueron mensajes que no lograron construir confianza en la gente que, o se abstuvo o votó por el No. Creo que las FARC en la negociación hizo un trabajo serio, y tiene un compromiso para salir de la guerra, su respuesta cuando sale el No es dar un mensaje al país que deja claro su interés de continuar en el proceso de paz. Durante el proceso de negociación, las FARC no logró recuperar la confianza, restaurar la imagen que sobre ellos fue construida, en particular, durante los 8 años de Gobierno de Uribe, en incluso los 5-6 años de Gobierno de Santos, que por supuesto ha deteriorado, en general la imagen de la insurgencia en Colombia. Añadiría también, y ya lo dijo de alguna manera Alejandro, que es una campaña que promovió el conservadurismo en el país. En el que juegan un papel importante el debate de género, el debate LGTBI, y otra serie de elementos.

Dietz: *En los análisis después del plebiscito algunos analistas dicen que el perdón de las FARC frente a los víctimas llegó demasiado tarde y que eso incidió también en que ganara el NO. ¿Qué piensas tú frente a ese argumento, Alejandro?*

Mantilla Q.: Yo creo que hasta cierto punto tal tardanza incide. Tal vez si estos gestos se hubieran hecho antes hubieran incidido en la votación. Es una posibilidad. No obstante lo que dice Tatiana es cierto. Tras 8 años de Uríbismo, donde las FARC fueron mostradas por el gobierno como los responsables de todos los problemas de la sociedad, era muy difícil de cambiar en tan poco tiempo la percepción de buena parte de la población hacia las guerrillas. Y eso es parte de una campaña mediática que manipuló mucho la opinión durante los 8 años

de Uribe. Entonces claro, tal vez si se hubieran hecho estos gestos más temprano se hubiera tenido un mejor resultado, pero se notan los efectos de esa campaña ideológica contrainsurgente, que ha dificultado la reconciliación y que creo va dificultar mucho la acción política de las guerrillas tras la firma de acuerdos de paz.

Dietz: *¿Piensan ustedes que el hecho de que se buscaba una legitimación política a través de un plebiscito fue una trampa?*

Roa Avendaño: Creo que fue un empeño de Santos de alguna manera, creo que a él le interesaba también posicionarse, él tenía la idea que tal vez con eso podía derrotar un poco el Uribismo. Porque realmente el plebiscito por sí mismo no se necesitaba. En Colombia hubo otros procesos de paz y no se usó un plebiscito como forma de refrendación. Fue un asunto más político de Santos.

Dietz: *¿De qué otra manera hubierrra sido posible legitimar los acuerdos?*

Mantilla Q.: Hago parte de un esfuerzo, el Congreso de los pueblos, que considera que la mejor manera de generar refrendación es generar un proceso más permanente de participación de la sociedad durante las negociaciones, y no el simple acto del voto en un plebiscito. Tal vez hubiera generado mayor legitimidad una construcción más colectiva que no pusiera en riesgo el proceso como ha ocurrido con el plebiscito. El plebiscito ponía en riesgo más de cinco años de trabajo en pos de la solución política con las FARC. Creemos que esfuerzos sociales como la mesa minera energética, las exigencias del movimiento campesino, indígena y afro que participa de la Cumbre Agraria, o la gran cantidad de agendas sociales de paz que hay en el movimiento social, deberían tener juego en esa dinámica de refrendación permanente a partir de la participación. Tal participación no pondría en juego el proceso y además generarían un proceso más colectivo y legítimo si se quiere.

Roa Avendaño: Y quizás ese mismo elemento que coloca ahora Alejandro es parte del fracaso del Sí. Y es que de alguna manera, aunque participaron muchas de las víctimas y algunos sectores sociales en los procesos, no fue una negociación pensada así, por el contrario, fue una exigencia de los movimientos para estar allá, a última hora se firmó el acuerdo con los pueblos indígenas, con las etnias

en general y eso es uno de los asuntos que molesta a quienes o no votaron o votaron por el no, es la falta de participación. Una participación más transparente, durante mucho tiempo se mantuvo en secreto los acuerdos. Seguramente con más participación se hubiera legitimado aún más el plebiscito, no hay que olvidar que Colombia es un país donde la gente no tiene una cultura política de votar, de participar, históricamente ha existido mucho abstencionismo. Entonces, quizás hubiera sido más interesante legitimar los acuerdos a través de asambleas, de procesos de mayor participación. La famosa pedagogía de paz nunca se dio por parte del Gobierno. Entonces creo que ese es uno de los elementos que hubieran podido legitimar, pero también uno de los elementos que hace que fracase.

Dietz: *¿Es ese uno de los elementos con los cuales podemos explicar el alto nivel de abstención? ¿Por qué eso también llamó mucha atención a nivel internacional?*

Mantilla Q.: Sí, yo creo que el gobierno nacional quería legitimar los acuerdos, pero mandó un mensaje equivocado, sugiriendo que el plebiscito era casi un trámite y no una iniciativa de participación de la ciudadanía. En una sociedad con una abstención tradicional altísima, no se logró convocar a la sociedad para que lograra votar ni como trámite ni como participación. Entonces yo creo que eso es también un error de concepción, error que consiste en plantear que los acuerdos se refrendan mediante un trámite donde la gente no puede realmente participar en una dinámica deliberativa.

Dietz: *Y ¿ahora qué? ¿Qué va pasar? ¿Cuáles son los siguientes pasos?*

Mantilla Q.: Creo que hay varias tareas: La primera tarea es la posibilidad de defender el sentido, el espíritu de los acuerdos. Creo que algunos sectores del movimiento social han sido muy críticos con los acuerdos entre FARC y Gobierno porque son insuficientes y porque tienen muchos vacíos. La ausencia de lo minero-energético, el que lo agrario sea un acuerdo de acceso a la tierra y no de redistribución, el que lo ambiental realmente no aparezca en los acuerdos, son puntos muy preocupantes. Pero una cosa es criticar los acuerdos por insuficientes, y otra cosa es que se echen para atrás puntos que pueden ser

importantes para la sociedad. Entonces creo que es clave buscar defender el sentido de los acuerdos con las FARC y es claro que las recientes movilizaciones ciudadanas han estado orientadas a eso, a defender el espíritu de estos acuerdos. Sin embargo, parece que jurídicamente ese acuerdo como está ya no puede ser implementado y que se necesita algún tipo de renegociación. Pero lo importante es que en esta renegociación no se cambian aspectos sustanciales. La segunda tarea es aprovechar la coyuntura del proceso de paz con el ejército de Liberación Nacional (ELN) que retomó fuerza ayer, 10 de octubre. El diseño que había planteado el ELN coincide con lo exigido por muchos sectores del movimiento social, tiene que ver con la posibilidad de tener una agenda de paz con mayor participación de los diversos sectores sociales incluyendo sectores de empresarios y sectores de la política tradicional colombiana. Yo creo que esas son las dos tareas del momento, y bueno, la tercera es habilitar algún mecanismo de participación popular, un proceso como la mesa social para la paz donde el Gobierno no solamente negocie con insurgencias sino también establezca espacios de interlocución con el movimiento social.

Dietz: *Pero ¿cómo se puede lograr estos espacios de interlocución con el movimiento social cuando una tiene la impresión de que ahora se está negociando solamente entre Uribe y Santos?*

Roa Avendaño: Primero diría que la gente ya está haciendo la tarea, la gente está en las calles, se está movilizand. De alguna manera esto debimos haberlo hecho con mucha fuerza previamente, no se hizo, o se hizo pero no de la manera contundente como se está haciendo ahorita. Creo que promover hechos políticos como las movilizaciones, como los cabildos de los que habla la gente en este momento. Con el proceso de negociación con el ELN que viene ahora se podrían generar hechos políticos que muestren que hay realmente en el país un deseo de paz, un deseo de resolución del conflicto armado para avanzar en la construcción de paz. Porque estamos en el momento de superar el conflicto armado y yo creo que la gente, las colombianas y los colombianos y sobre todo los procesos sociales hemos construido paz de muchas maneras. Y lo que nos interesa en este momento es que se puede avanzar en términos de superar el conflicto armado sobre la base de unos acuerdos en los que no permitamos que, lo que seguramente algunos sectores de poder quieren, que es hacer

un pacto entre elites donde se desmejoren lo que ya se negoció, que de por sí no es una gran transformación pero por lo menos permite unas bases hacia la construcción de paz, un nuevo momento en el país que todas y todos en Colombia anhelamos.

Dietz: *¿Cuáles son las propuestas concretas de los promotores del No para la renegociación?*

Mantilla Q.: Lo que se sabe es que esos sectores conservadores quieren cuatro o cinco cosas muy puntuales: Creo que van a buscar impunidad para sectores de militares y empresarios que estaban vinculados con violaciones a derechos humanos y que o bien están siendo investigados o eventualmente pueden salir en las comisiones de la verdad que están en los acuerdos. Así que los promotores del No en el plebiscito van a querer blindar jurídicamente y políticamente a esos empresarios y esos militares. Lo segundo tiene que ver con buscar amnistía para los guerrilleros razos y perseguir judicialmente a los comandantes de las FARC, teniendo en cuenta que esos comandantes de las FARC luego van a ser dirigentes de un futuro partido político pos-acuerdo. En esa misma línea lo tercero que van a buscar es torpedear la elegibilidad de la participación política legal de los dirigentes de las FARC cuando ya tengan su propio partido político. En cuarto término, creo que quieren evitar algún tipo de expropiación de tierras que afecte a grandes propietarios, aunque realmente los acuerdos dicen muy poco al respecto, los promotores del No quieren blindar a grandes propietarios de tierra. También han hablado de una curiosa y peligrosa trampa legal, que pretende bloquear consultas previas y consultas populares en relación con grandes proyectos extractivistas en los territorios. Esa es una jugada muy tramposa porque en los acuerdos no aparece nada al respecto, simplemente lo que muestran es su afán de favorecer la gran capital y las grandes inversiones que afectan los territorios.

Dietz: *Estas propuestas que están sobre la mesa para la renegociación, ¿pueden generar un peligro para el tema de la tierra, la restitución de tierras, el campesinado y la vida en el campo? ¿Podría aparecer un nuevo pacto entre elites tipo Frente Nacional y qué significaría eso para las correlaciones de fuerzas?*

Roa Avendaño: Sí, por eso decimos con Alejandro que lo que quiere este sector de derecha, es blindar el tema de tierras e impunidad para la gente que ellos representan, e incorporar elementos que no tienen nada que ver con los acuerdos como lo que ellos llaman ideología de género, incorporar asuntos de participación política, en particular bloquear los procesos de consulta popular. Buscan es retroceder el acuerdo en sí mismo, no trae en sí mismo grandes conquistas, pero si buscan echar para atrás lo poco que se alcanzó en la negociación.

Dietz: *¿Qué podemos aprender del No en el plebiscito respecto a las correlaciones de fuerzas actuales en Colombia?*

Mantilla Q.: Bueno, un aprendizaje es la necesidad de no confiarse en estos tipos de elecciones. Yo estoy seguro que la mayoría del sector que hacía campaña por el Sí a los acuerdos estábamos confiados en que era casi imposible un triunfo del No. Y mira qué pasó... Entonces aprendimos en no confiar en las encuestas, sino en realmente hacer un trabajo de campaña fuerte ante decisiones tan importantes. También aprendimos, y ya lo mencionaba antes, en no confiar en mecanismos que realmente no son participativos sino son puro trámite, porque eso también nos genera problemas. En tercer lugar, hay que comprender de mejor manera las interpretaciones populares sobre temas polémicos como el género, el movimiento gay, todo esto. No para saludar el conservadurismo, la homofobia o el machismo, sino para darnos cuenta del peligro que trae para la sociedad que los sectores populares asuman tal nivel de conservadurismo y apoyen a los sectores más de derecha en la sociedad. Porque sin duda eso puede generar un nuevo giro conservador en Colombia, o sea una sociedad que ha estado tan derechizada y que tiende a ser tan conservadora hoy se encuentra en un trance de mayor conservadurización y eso sin duda es muy preocupante.

Dietz: *Pero ¿se podría decir que el NO ya refleja eso, un refortalecimiento de la ultra derecha?*

Roa Avendaño: Es que lo que hay que decir es que la victoria del No es una victoria pírrica (se ganó por muy poco), hubo muy poca votación, menos del 60%, y fue casi 50-50. No fue una votación masiva, y no todos lo que votaron por el No, votaron para respaldar a Uribe o por el Centro Democrático. También hubo un voto de rechazo a Juan Manuel

Santos, hubo un voto de protesta frente a lo que está pasando en el país, digamos con el modelo económico, o sea no todo se puede meter en el mismo saco. Los votantes del No, como también del Sí, son votos diversos. No se puede decir el Sí es un voto progresista y el No es un voto necesariamente conservador. Así como el voto del Sí es un voto diverso de Santistas y de izquierda tampoco podríamos decir que todo el voto del No es derecha.

Dietz: *Ahora con el anuncio que van a empezar las negociaciones entre el Gobierno y el ELN, ¿en qué específicamente van a ser distinta a las negociaciones entre FARC y gobierno?*

Roa Avendaño: La diferencia está en el método de negociación. O sea, la propuesta del ELN, aunque tampoco es clara como va ser, busca mayor participación de la sociedad. Entonces más que temas, como fue en las negociaciones con las FARC, que fue entorno a unos temas, aquí se ha propuesto una forma de negociación diferente.

Mantilla Q.: Sí, como dice Tatiana, las FARC planteó unos temas clave, como la participación política, lo agrario, víctimas y solución al problema de las drogas ilícitas. El ELN en la agenda concertada con el Gobierno plantea un punto muy amplio de transformaciones. Entonces ahí pueden entrar muchos temas que no están en los acuerdos con las FARC. Eso también depende de un método de participación que puede habilitar exigencias sociales muy diversas. Estas son las dos diferencias.

Dietz: *Para cerrar: ¿cuál es el panorama en términos de tiempos ahora? ¿Qué piensan ustedes: ¿hasta cuándo pueden durar las renegociaciones entre Gobierno, los promotores del No y las FARC?*

Mantilla Q.: Eso es una pregunta muy importante, pero no podríamos responderla, pues eso depende de las luchas sociales por los acuerdos. Es muy claro que el CD y la derecha buscan dilatar el proceso para obstaculizarlo. Mientras los movimientos sociales estamos buscando que se toman decisiones lo más rápido posible, precisamente para evitar esa dilatación. Entonces no se sabe pero es el terreno clave de la disputa hoy.

Dietz: *Tatiana, una última pregunta: desde tu punto de vista para todo lo que se está dando ahora después del No, ¿qué papel juegan la comunidad internacional y las redes sociales de solidaridad para ustedes?*

Roa Avendaño: La comunidad internacional tiene que entender, y más hoy que el plebiscito no pasó, que las cosas en Colombia no van a cambiar prontamente, debe estar atenta frente a lo que está pasando en el país, tiene que continuar respaldando la posición de salir del conflicto, debe atender las demandas que ha venido haciendo el movimiento social para que se llegue a un acuerdo pronto. Muchos de los problemas que hemos vivido durante la guerra van a estar presentes durante mucho tiempo y se requiere justamente un acompañamiento muy fuerte para que efectivamente se presione a esos sectores de poder que no permiten que se propicien transformaciones estructurales, como por ejemplo la violencia. En este proceso de negociaciones ha muerto mucha gente del movimiento social, más aún, la guerra contra el movimiento social no ha parado. Más de 16 personas fueron asesinadas en el último mes, durante la campaña del plebiscito. Entonces si la comunidad internacional asume que ya esto se resolvió suponiendo que se llegara a un acuerdo mañana con el ELN y con las FARC y que ahí terminó el proceso Colombiano, creo que sería una gran equivocación. El papel de la comunidad internacional es continuar respaldando las demandas de los movimientos sociales, que sus voces se sigan escuchando hoy, es muy importante.